





000191434

el *Tercer*

Valparaíso, sábado 28 de marzo de 1992

p. 7. (4429916)

# Arte y Cultura

El mundo de las letras. -

1412-82

## "Memorias de la otra existencia", libro del padre Rafael Gandolfo <sup>B</sup>

"La verdadera vida está suelta"  
(J.A. Giménez)

Solía llegar a nuestro hogar los domingos por la tarde a visitar a mi padre. Al pasar por nuestro pequeño jardín hacía comentarios con mi madre sobre ciertas flores que ella sencillamente cultivaba y que a él le fascinaban. Era locuaz, alegre, reflexivo, ascético, pulcro, mundano con un tono de voz que me parece estar oyendo y que desde hace tiempo estoy echando de menos. Con algo de fiesta o del que viene de un viaje a contarnos la más palca novedad de los tiempos. Así era el padre Rafael Gandolfo, el gran amigo de mi padre en nuestra casa. Sencillo, amigoso y directo a pesar de los múltiples títulos y la fama de intelectual de fuste que tenía en todas partes. Mi padre humorísticamente solía exagerar su barbarie frente a la figura del clérigo notable. "Mi amistad con Rafael" —me decía— "es como la de Flamenco con el padre Brown" (Los inmortales héroes de G.K. Chesterton) "porque —agregaba— el cura es todo lo opuesto a lo que soy yo. Pero nos conocemos desde hace tantos años". Y era cierto. Aunque a veces había leves discrepancias políticas y también poéticas, ya que Rafael Gandolfo admitía el genio de Pablo Neruda, pero era adverso a este gran poeta amigo de mi padre y prefería a Vicente Huidobro. Por lo cual nosotros lo clasificamos entre los "huidobrianos", cosa que, en lo personal, no nos parecía pecado mortal. A nosotros también nos gustaba Huidobro, pero no más de la cuenta.

En filosofía era una fiesta oírle hablar. Por sus atisbos profundos sobre Heidegger y todo el pensamiento especulativo moderno. Cuando fuimos creciendo nos incorporamos un poco al diálogo del padre Gandolfo en esas tardes y noches de domingo. Le hacíamos múltiples preguntas que respondía a veces con un chiste inesperado.

De improviso a todos nosotros, (creo que a él mismo también) nos ocurría que recordábamos su condición de sacerdote que entre tanta conversación de poesía, literatura, arte y filosofía, parecíamos haber olvidado. Entonces lo llevábamos al tema de la demonología, ya que estaba de moda la novela de Blatty "El Exorcista". Al padre Gandolfo no le agradaba hablar de estos temas ni le entretenían, más bien creo que le producían un tedio insuperable. Los relegaba de inmediato al plano de la psiquiatría más bien. Advertíamos que su formación científica era demasiado fuerte. Pero de improviso, como un niño que sonrío, quizás como "El jesuita risueto" (una novela que fascinaba a mi padre), nos decía cariñosamente: "Oigan, pensando bien, no se preocupen porque yo los puedo exorcizar a todos ustedes".

Era uno de los grandes amigos de mi padre y resultaba una fiesta cada vez que venía a vernos. Acompañó siempre a mi padre en sus momentos más difíciles desde las terribles intervenciones quirúrgicas que le habrían de disminuir gran parte su vitalidad. Le dio ánimo y el consuelo de Cristo.

En cine le fascinaba Fellini, principalmente "Fellini ocho y medio" que

# "Memorias de la otra existencia", libro del padre Rafael Gandolfo [artículo] Carlos León Pezoa.

Libros y documentos

## AUTORÍA

León Pezoa, Carlos, 1945-

## FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

"Memorias de la otra existencia", libro del padre Rafael Gandolfo [artículo] Carlos León Pezoa.

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile